

Convivencia estudiantil universitaria y desafíos curriculares en Trabajo Social, UNSCH

University student coexistence and curricular challenges in Social Work, UNSCH

Marcelino Carrera Oré¹ y Anyela Yessenia Romano Paniahua²

Recibido: 27 de junio de 2026

Aceptado: 11 de septiembre de 2026

Resumen

El artículo analiza las percepciones de estudiantes de la serie cien sobre la convivencia universitaria y la formación en Trabajo Social en la UNSCH. Mediante un enfoque cualitativo, estudio de caso exploratorio, se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas y observación participante. Los resultados muestran una convivencia con respeto formal pero frágil relacionalmente: empatía variable, comunicación débil, apatía y exclusión de género en grupos selectivos. Se concluye que el currículo debe integrar la convivencia como espacio de formación ética y relacional, fortaleciendo la tutoría.

Palabras clave: convivencia universitaria, currículo, relaciones interpersonales, inclusión.

Abstract

This article analyzes the perceptions of students in the first 100 years of university life and their social work training at UNSCH. Using a qualitative, exploratory case study approach, 15 semi-structured interviews and participant observation were conducted. The results show a formally respectful but relationally fragile coexistence characterized by variable empathy, weak communication, apathy, and gender exclusion in select groups. The study concludes that the curriculum should integrate coexistence as a space for ethical and relational development, strengthening mentorship programs.

Keywords: university life, curriculum, interpersonal relationships, inclusion.

¹ Licenciado en Trabajo Social, Maestro en Gestión Pública, doctorando en Educación, <https://orcid.org/0000-0002-6553-2476>, afiliación: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú, email: marcelino.carrera@unsch.edu.pe

² Licenciada en Trabajo Social, <https://orcid.org/0009-0005-1858-6032>, afiliación: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Perú, email: anyela.romano.12@unsch.edu.pe

Introducción

El ingresar a la educación superior personifica una transición social, emocional e institucional compleja que va más allá de matricularse en un plan de estudios. Se entiende la comprensión de códigos institucionales nuevos, la reconfiguración de identidades personales y la cimentación de relaciones interpersonales en realidades caracterizadas por la pluralidad social y cultural. En la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH), esta dinámica comprende una connotación particular por el encuentro de alumnos con diversas características, geográficas, territoriales, lingüísticas, sociales y económicas procedentes de diversas provincias de la región Ayacucho y otras regiones como Huancavelica y Apurímac. En este contexto, la convivencia universitaria no se puede conceptualizar simplemente como la ausencia de conflictos abiertos o agresiones evidentes, sino como un proceso activo de reconocimiento recíproco, participación democrática e integración segura.

Esta necesidad evidencia la importancia crítica en la carrera profesional de Trabajo Social, cuya naturaleza disciplinar de intervención se sustenta axiológicamente en la defensa y promoción de los derechos humanos, la justicia social, el respeto a la pluralidad y la promoción de la ciudadanía. Sin embargo, cuando las capacidades de relaciones sociales, comunicativas y empáticas son transmitidas como simples abstracciones teóricas sin incorporarlas al currículo vivido ni al día a día del aula, se crea una fragmentación entre el discurso ético profesional y las experiencias universitarias. Muchos antecedentes de América Latina abordaron la convivencia universitaria a partir del bienestar y la

inclusión. Castillo et al. (2017) indican que una universidad saludable exige escenarios relacionales que fomenten la participación y la unión. Por su parte, Echeverría et al. (2021) plantean pensar la convivencia como un proceso de inclusión, democrático y de paz articulado a partir del plano individual hacia el colectivo institucional. Igualmente, Delgado y Blanco (2016) fundamentan que la efectiva inclusión universitaria debe garantizar oportunidades seguras de mejora y participación social, resaltando el simple acceso formal.

A partir del marco de la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1999), la comprensión intersubjetiva supone el reconocimiento del otro como un participante legítimo capaz de edificar alianzas legítimas por medio del diálogo deliberativo. La presente investigación analiza las contradicciones encontradas en los estudiantes recientemente ingresados: la convivencia de un clima representado por el respeto y la tolerancia formal, unida a los saludos de distancia relacional, comunicación limitada, individualismo y empatía intermitente.

El objetivo general de este estudio es analizar cómo perciben los estudiantes de la serie cien de la Escuela Profesional de Trabajo Social de la UNSCH su convivencia universitaria, su preparación y formación académica, evaluando las implicancias y retos que estas experiencias vivenciales proponen para la organización y mejora curricular y las experiencias formativas. La hipótesis sustenta que, si bien hay un nivel básico de respeto que impide la confrontación inmediata, permanece una debilidad relacional que limita la construcción de una comunidad plena e integrada, lo que exige reestructurar el currículo no simplemente

como malla de contenidos, sino como una práctica pedagógica e institucional.

Metodología

La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo, de nivel exploratorio y con un diseño de estudio de caso. El caso estuvo delimitado por los estudiantes de la serie cien (primer año) de la Escuela Profesional de Trabajo Social de la UNSCH, durante el año académico 2022, periodo clave para comprender el proceso de transición e integración a la experiencia universitaria.

La población total estuvo conformada por 90 universitarios. Seleccionada bajo un criterio de muestreo intencional no probabilístico, se eligió una muestra de 15 participantes a fin de lograr la saturación de categorías analíticas y garantizar la diversidad de perfiles socioeducativos. La muestra se organizó en cinco estratos representativos (tres estudiantes por cada perfil):

- Alumnos foráneos procedentes de diversas provincias y distritos de Ayacucho.
- Estudiantes con diferentes modalidades de ingreso (pueblos indígenas u originarios, afectados por violencia y primeros puestos de educación secundaria, modalidad de ingreso ordinario general).
- Estudiantes de ingreso ordinario procedentes del ámbito urbano de la ciudad de Huamanga.

Entre las técnicas de recolección de información primaria se tuvieron:

1. **Entrevista semiestructurada:** realizada de manera individual a los estudiantes de la Escuela Profesional de Trabajo Social, de 45 minutos de duración promedio

por sesión, mediante una guía como instrumento, que indagó dimensiones como las relaciones interpersonales, empatía, comunicación, resolución de conflictos, inclusión, género, calificación del plan de estudios y expectativas profesionales.

2. Observación participante:

Realizada de forma metódica por un periodo de cuatro semanas en las aulas y ambientes del pabellón de la Facultad de Ciencias Sociales, encaminada a registrar las dinámicas de intercambio de palabras y afectos individuales, interacciones colectivas espontáneas y conformación de subgrupos.

La organización y el procesamiento del análisis de los datos se realizaron mediante el software Atlas.ti (versión 9). Se implementaron procesos de codificación abierta y axial, categorización por temas y triangulación interpretativa entre los testimonios de las entrevistas, los registros de campo y la revisión documental. La investigación respetó y protegió estrictamente los principios éticos de consentimiento informado, privacidad y anonimato de la información por medio de la asignación de códigos alfanuméricos.

Resultados y discusión

1. Opiniones de la convivencia estudiantil: entre el respeto formal y la empatía discontinua

Las evidencias empíricas encontradas muestran que 13 de los 15 estudiantes participantes describen el trato entre compañeros como respetuoso, amable, tolerante y cordial, convirtiéndose en una base ética institucional mínima que impide la confrontación directa. Sin embargo, al

profundizar en la experiencia diaria de la empatía, se observa una escena heterogénea: mientras 7 alumnos mencionan observar muestras de solidaridad y apoyo mutuo ante dificultades personales o académicas, 8 estudiantes indican que la empatía no forma una práctica continua en los grupos. Varios testimonios subrayan la presencia de un evidente individualismo donde "cada estudiante ve por sus propios intereses" y una interacción fría exclusiva para círculos cerrados de amistades. Al comparar estos hallazgos con las contribuciones de Castillo et al. (2017) y Echeverría et al. (2021), se ratifica que la carencia de agresiones no equivale de manera automática a la presencia de bienestar en las relaciones sociales. El respeto limita la manifestación de la violencia, pero la empatía demanda una disposición proactiva hacia el reconocimiento del otro, dimensión clave en la formación del trabajador social.

2. Interacciones comunicativas y resolución de conflictos

En el aspecto comunicativo, solo 4 de los 15 informantes mencionaron haber experimentado una comunicación asertiva y fluida. Los 11 estudiantes restantes identificaron obstáculos caracterizados por interacciones ligeras limitadas al saludo, timidez, temor a la descalificación académica o fricciones vinculadas a comentarios inapropiados.

Respecto a la gestión de disputas, 11 informantes mencionaron al diálogo y la conversación directa como prácticas idóneas para la solución pacífica de discrepancias. No obstante, 2 informantes manifestaron de manera clara la necesidad de contar con un mediador externo. Como señala la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1999), a pesar de que el diálogo es valorado idealmente por las

personas, su ejercicio real exige el desarrollo guiado de habilidades comunicativas, regulación emocional y escucha activa, los mismos no deben asumirse como si ya existieran antes del ingreso universitario.

3. Inclusión, integración grupal y diversidad cultural

A pesar de que 11 estudiantes señalaron sentirse incorporados en las actividades académicas generales, 4 manifestaron dificultades relacionales al momento de integrarse a subgrupos de trabajo anticipadamente consolidados. Este resultado encontrado permite operacionalizar la distinción conceptual planteada por Delgado y Blanco (2016) entre inclusión formal e integración relacional efectiva: las dinámicas y conformaciones de grupos selectivos y cerrados originan formas invisibles de exclusión relacional sin hacer notar explícitamente la discriminación existente. En cuanto a la pluralidad cultural, lingüística y religiosa, 14 de los 15 estudiantes afirmaron no haber observado actos de discriminación hacia alumnos quechua hablantes, de zonas rurales o con discapacidad. No obstante, se analiza que la simple tolerancia a la diversidad no es suficiente para las exigencias de un currículo intercultural; se necesita trascender hacia el reconocimiento epistemológico de los saberes territoriales y la utilización académica del quechua en la formación social.

4. Sesgos de género en una carrera feminizada

A pesar de que Trabajo Social en la UNSCH ostenta una matrícula con predominio femenino, se han identificado manifestaciones eventuales de exclusión de género en actividades físicas y deportivas, observadas normativamente como espacios masculinizados. Los

hallazgos coinciden con el análisis de SUNEDU (2022) y Chávez (2023) acerca de las trayectorias estudiantiles en el Perú: la feminización de una disciplina o carrera profesional no libra a la institución de la reproducción de estereotipos patriarcales o de la distribución sexual de las labores, demandando un abordaje transversal del enfoque de género en el currículo.

5. Evolución emocional, evaluación del plan de estudios y expectativas profesionales

13 de los 15 estudiantes manifestaron haber experimentado su ingreso a la

universidad con sentimientos relacionados con miedo, ansiedad, desconcierto e incertidumbre frente a las demandas académicas y la presión familiar. En relación con la valoración curricular, 13 informantes señalaron satisfacción con los cursos del plan de estudios y 10 evaluaron positivamente a la plana docente; sin embargo, exigieron de manera consensuada mayor número de horas de práctica, actualización de contenidos, profesores especializados en campos de intervención y mejor dominio de herramientas tecnológicas virtuales.

Tabla 1

Síntesis cualitativa de hallazgos

Dimensión analizada	Indicadores / Hallazgos principales	Desafío curricular derivado
Relaciones interpersonales	Respeto formal (13/15), pero empatía discontinua e individualismo (8/15).	Desarrollar competencias relacionales observables e intencionales.
Comunicación y conflictos	Comunicación restringida (11/15); valoración del diálogo, pero demanda de mediación.	Implementar talleres transversales de asertividad y círculos de mediación.
Inclusión y grupo de pares	Integración obstaculizada por grupos selectivos (4/15).	Institucionalizar el aprendizaje cooperativo con equipo rotativo.
Transición de ingreso	Ansiedad, temor e incertidumbre al ingresar.	Consolidar programas formales de tutoría universitaria y mentoría entre pares.
Formación académica	Valoración positiva del plan (13/15), con demandas de mayor práctica y especialización.	Articular tempranamente la teoría con la práctica reflexiva de campo.

Nota. Los valores numéricos entre paréntesis señalan la frecuencia de respuestas registradas sobre el total de la muestra, que es 15.

Discusión y propuestas de innovación curricular

Los datos evidencian que el ajuste de un plan de estudios no necesariamente garantiza una experiencia de formación coherente si el "currículo vigente" e "implícito" no fomentan activamente la convivencia saludable con cohesión y la ética relacional. Se proponen seis líneas estratégicas de intervención curricular:

1. **Perfil de egreso:** Clarificar y operacionalizar las capacidades relacionales (escucha activa, empatía y mediación) en los resultados de procesos de enseñanza y aprendizaje de cada semestre.
2. **Mapa de competencias:** Mapear transversalmente en qué cursos se enseñan, ejercitan y evalúan las habilidades y destrezas sociales y emocionales.
3. **Tutoría de ingreso:** Realizar un sistema de inducción y mentoría entre pares, es decir, dirigido por los estudiantes de los últimos años, hacia estudiantes de serie cien, para acompañar la transición socioafectiva de los estudiantes.
4. **Aprendizaje colaborativo:** Diseñar y promover estrategias grupales estructuradas con responsabilidades compartidas y rotación obligatoria de integrantes, cuando se conforman los grupos o equipos de trabajo.
5. **Práctica reflexiva temprana:** Vincular prácticas de observación de la dinámica universitaria con el análisis de intervención social, desde los primeros semestres.
6. **Monitoreo de convivencia estudiantil:** Establecimiento de indicadores periódicos sobre clima

de aula, sentido de pertenencia e integración.

Referencias

- Angeles, R. (2017). *La asertividad y el desarrollo de la convivencia en estudiantes universitarios* [Tesis de posgrado, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Institucional USMP. https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/2792/angeles_hrb.pdf
- Angulo, K., & Namay, J. (2021). *Percepción sobre la práctica de valores y convivencia de los estudiantes y docentes de la carrera de Derecho y Ciencias Políticas de una universidad privada de Trujillo, 2020* [Tesis de maestría, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI].
- Castillo, I., Flores, L., & Miranda, G. (2017). Hacia una universidad de convivencia saludable: percepción de un grupo de estudiantes de bachillerato del Centro de Investigación y Docencia en Educación. *Revista Electrónica Educare*, 21(1), 1-18. <https://doi.org/10.15359/rec.21-1.20>
- Chávez, C. (2023). *Género y educación superior. Una mirada al sistema universitario peruano desde las trayectorias estudiantiles*. Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria.
- Delgado, H., & Blanco, G. (2016). Inclusión en la educación universitaria: las palabras y experiencias detrás del proceso. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 163-180.
- Echeverría, R., Lille, M. J., Evia, N., & Carrillo, C. (2021). Convivencia

- universitaria inclusiva,
democrática y pacífica: de lo
personal a lo institucional. *Revista
de Estudios y Experiencias en
Educación*, 20(43), 329-344.
<https://doi.org/10.21703/rexe.20212043echeverria17>
- Franco, S., & Puglia, M. (2023). Violencias
en estudiantes universitarios de
América Latina: prevalencias y
reflexiones sobre las comunidades
universitarias que construimos.
*InterCambios. Dilemas y Transiciones
de la Educación Superior*, 10(1), 97-
112.
<https://doi.org/10.29156/inter.10.1.10>
- Gonzales, E. F. (2021). *Convivencia
universitaria y desarrollo de la
ciudadanía en estudiantes de la Escuela
Profesional de Trabajo Social de la
Facultad de Ciencias Sociales UNFV
2020* [Tesis de maestría,
Universidad Nacional Federico
Villarreal]. Repositorio
Institucional UNFV.
<https://hdl.handle.net/20.500.13084/5619>
- Habermas, J. (1999). Teoría de la acción
comunicativa II. Taurus.
- Hernández, O., & Padilla, L. (2019).
Expectativas de los estudiantes
hacia la educación superior:
influencia de variables familiares,
personales y escolares. *Sociológica*,
34(98), 221-251.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista,
P. (2014). *Metodología de la
investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Romano Paniahua, A. Y. (2025).
*Percepciones de los estudiantes sobre
convivencia estudiantil en la serie cien de
la Escuela Profesional de Trabajo Social
de la Universidad Nacional de San
Cristóbal de Huamanga-2022* [Tesis
de licenciatura sustentada,
Universidad Nacional de San
Cristóbal de Huamanga].
- Superintendencia Nacional de Educación
Superior Universitaria. (2022). *III
Informe bienal sobre la realidad
universitaria en el Perú*. SUNEDU.